

arte aldía

Global Magazine of Contemporary Latin American Art
Since 1980 • English - Spanish • \$10.-

145

VALESKA SOARES
Permission To Be Global

CARMELO ARDEN QUIN
ALEXANDRE WOLLNER

Interviews
ÁNGELES ALONSO ESPINOSA
MANUEL BORJAS-VILLET
PABLO LEÓN DE LA BARRA

Exhibitions
WALTERCIO CALDAS
ESPACE-EXPRESSION
JULIO LE PARC

REVIEWS

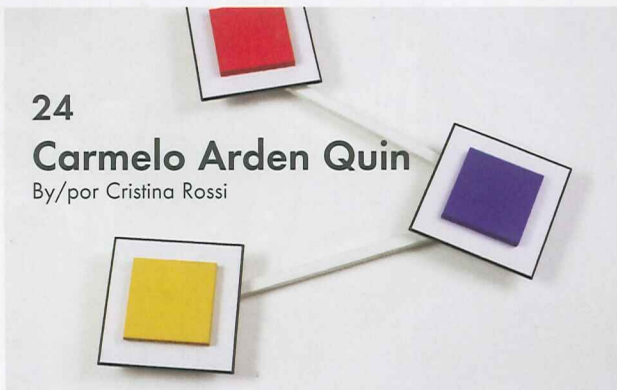


CONTENTS | CONTENIDO

24

Carmelo Arden Quin

By/por Cristina Rossi



40

Waltercio Caldas

By/por Leslie Moody Castro



50 Interview Ángeles Alonso Espinosa
Fondation Cartier

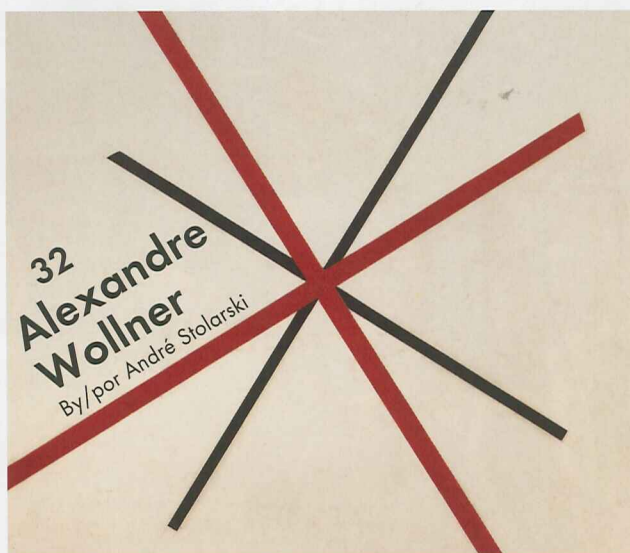
By/por Claire Luna

70 Espace-Expression, Miami

By/por Janet Batet

74 Julio Le Parc Lumière

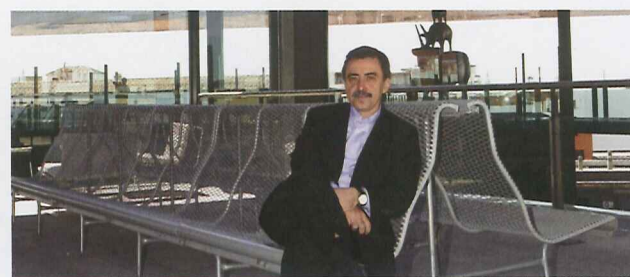
By/por Ana María Battistozzi



32
Alexandre Wollner
By/por André Stolarski

64 Permission To Be Global

By/por Janet Batet



86 Interview Manuel Borja-Villel
Museo Reina Sofía

By/por Álvaro de Benito Fernández

92 Interview Pablo León de la Barra
Guggenheim Museum

By/por Adriana Herrera Téllez

LE PARC LUMIÈRE

Kinetic works by Julio Le Parc in the Daros Latinamerica Collection Obras cinéticas de Julio Le Parc en la Colección Daros Latinamerica

Ana María Battistozzi
Buenos Aires

In 2013, at the age of 85, Julio Le Parc experienced one of the moments of greatest recognition in his life. It began in February, when the Palais de Tokyo in Paris made him the subject of a retrospective exhibition that lasted until the end of March, followed by the urban intervention *Continuel lumière cylindre*, which illuminated the Obélisque at the Place de la Concorde during the Parisian Nuit Blanche and was acquired by Françoise Pinault to be exhibited under similar circumstances at the Palazzo Grassi in Venice. And it culminated in October, 2013, with the arrival in Rio de Janeiro of *Le Parc Lumière*, the exhibition that Hans Herzog originally conceived for Daros Zurich in 2005. This very beautiful show, which had already been staged at the Laboratorio Arte Alameda in Mexico in 2006, and at the Luis Ángel Arango Library in Bogotá in 2007, ran from October 2013 through February 2014 at Casa Daros Rio, Rio de Janeiro.

What more could this non-conformist artist, who in the early 80s even challenged the French Minister for Culture Jack Lang himself to show an authentic representation of Latin American art that would not resort solely to the Mexican muralists or to the Paris-based Jesús Soto, wish for?

Unlike the retrospective devoted to him by the Palais de Tokyo, which featured works ranging from his early explorations with grids, optical progressions and virtual displacements of the late 1950s and early 1960s, to his political interactive works of the 1970s and his most recent installations and interventions, the Rio exhibition concentrates almost exclusively on his investigations on light.

Thus, the rooms of the recently renovated patrimonial building of Casa Daros have been transformed into an articulation of dark chambers which gradually reveal to the visitor a succession of marvels in infinite plays of light. All the pieces exhibited are part of the Le Parc assemblage acquired by the Daros Collection over the past twelve years, which were duly restored and their simple yet delicate mechanisms adjusted by the expert Käthe Walser. Most of these were conceived in the 1960s and were recently renovated without either affecting or modernizing the original devices.

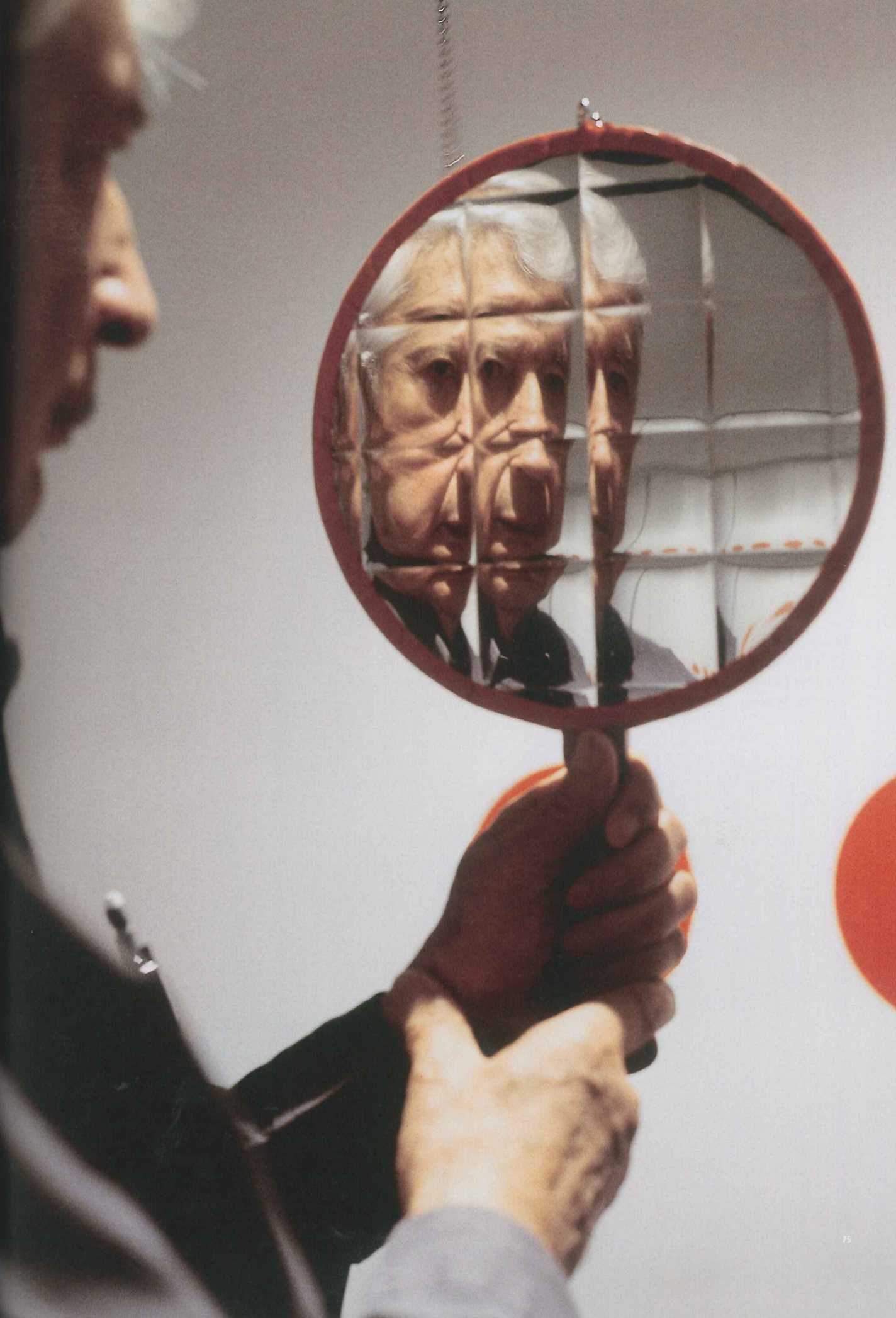
This is a chapter to which the curator, Hans Michael Herzog, decided to pay special attention. In his interpretation of Le

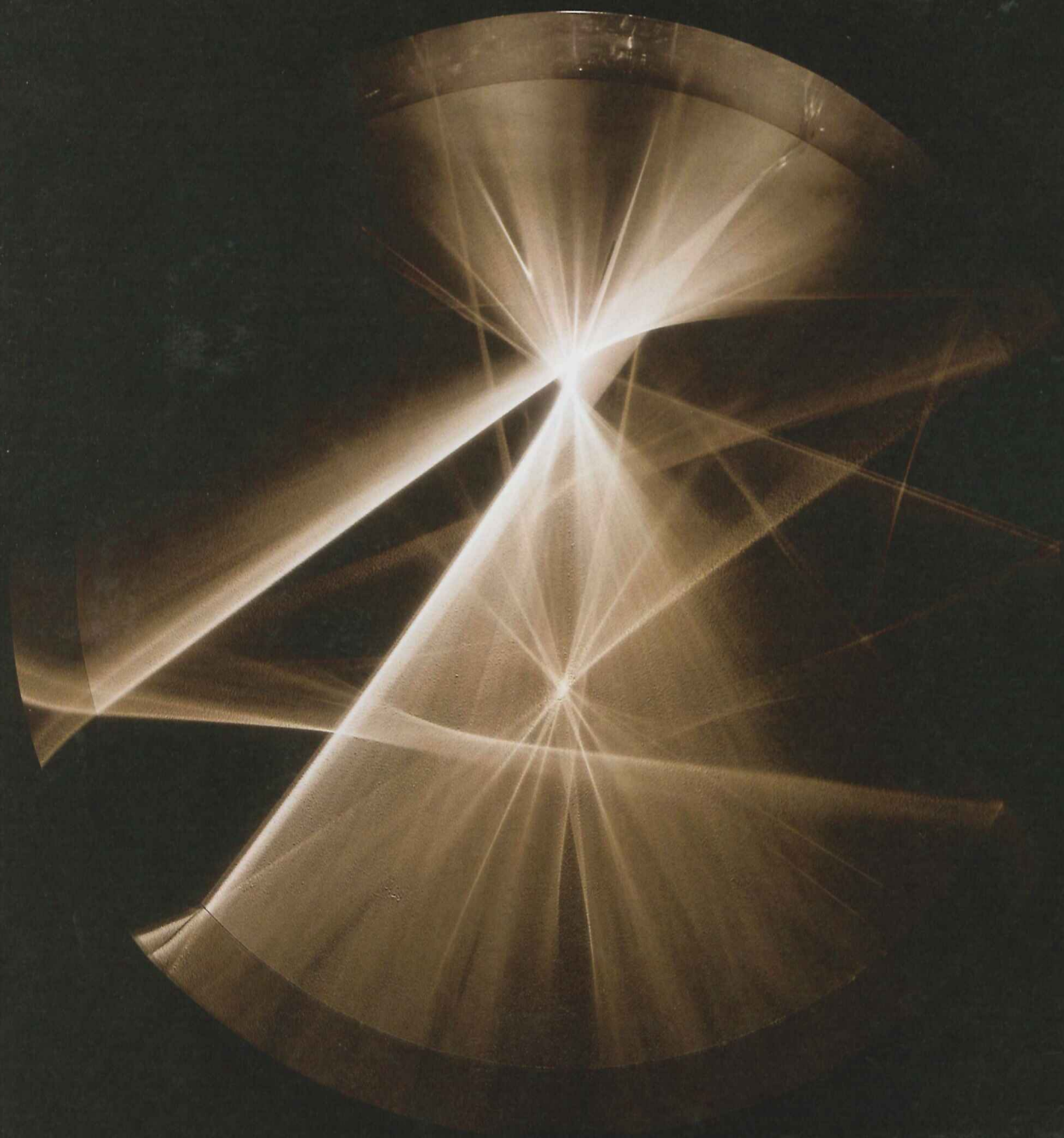
En 2013, a los 85 años, Julio Le Parc vivió uno de los momentos de mayor reconocimiento de su vida. Comenzó en febrero con la muestra antológica que le dedicó el Palais de Tokyo en Paris y duró hasta final de marzo, siguió con la intervención *Continuel lumière cylindre*, que iluminó el obelisco de la Place de la Concorde para la Nuit Blanche de Paris y fue adquirida por Françoise Pinault para ser exhibida en circunstancias parecidas en el Palazzo Grassi de Venecia. Y culmina en estos días con la llegada a Río de Janeiro de *Le Parc Lumière*, la muestra que Hans Herzog concibió originalmente para Daros Zurich en 2005 y que permanecerá hasta febrero próximo en Casa Daros Río. Se trata de la bellísima muestra que ya pasó por el Laboratorio Arte Alameda en México en 2006 y la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá en 2007.

¿A qué más podría aspirar aquel artista contestatario que a principios de los ochenta desafiaba al mismísimo ministro de cultura francés, Jack Lang, a mostrar una auténtica representación del arte latinoamericano que no recurriera sólo a los muralistas mexicanos o a Jesús Soto que vivía en París? A diferencia de la antológica que le dedicó el Palais de Tokyo, que abarcó desde sus primeras indagaciones sobre grillas, progresiones ópticas y desplazamientos virtuales de fines de los 50 y comienzos de los 60, hasta sus obras políticas interactivas de los 70 y sus instalaciones e intervenciones más recientes, la exhibición de Río se concentra casi exclusivamente en sus investigaciones de la luz.

Así las salas del recientemente renovado edificio patrimonial de Casa Daros han sido convertidas en una articulación de cámaras oscuras que van develando al visitante una suma de maravillas en infinitos juegos de luz. Todas las piezas expuestas forman parte del conjunto Le Parc que adquirió la colección Daros en los últimos doce años y que fueron oportunamente restauradas y acondicionadas en sus sencillos pero delicados mecanismos por la experta Käthe Walser. La mayoría de ellas fueron concebidas en los años 60 y renovadas recientemente sin afectar ni actualizar los dispositivos originales.

Este es un capítulo al que el curador Hans Michael Herzog decidió conceder particular importancia. Es que para su interpretación de la obra lumínica de Le Parc, mostrar el itinerario que media entre la decisión de apresar la luz, investigar los mecanismos para lograrlo y darle a todo ello un vuelo poético resulta de interés especial. De allí que tanto el apartado de educación como la muestra misma le hayan asignado a





Lumières alternées [Alternating Lights], 1993. Light-kinetic installation
Wood, light sources. Overall dimensions variable. Daros Latinamerica Collection,
Zurich. Instalación lumínica cinética. Madera, fuentes de luz.
Dimensiones totales variables. Colección Daros Latinamerica, Zurich.

Parc's works with light, to show the itinerary that lies between the decisions to capture light, investigate the mechanisms to achieve this, and imbue all with a poetic quality, becomes a matter of special interest. Hence, both the education section and the exhibition itself have assigned a fundamental role to the presence of the mechanisms. Far from considering them mere elements behind the artifice, they are treated as a fundamental matter which has interest in itself. Thus the assemblage includes amazing pieces such as *Lumière sur ressort* (1964) or *Lampe projecté* (1966), which surprise the viewer on account of the distance between what would seem a rustic and elemental device and the results obtained from the projection of light. Plays of light effects of great subtlety are projected onto different screens or invade the space, transforming it and modifying the visual-spatial experience of whoever happens to be in it.

There are pieces like *Continuo-luz- móvil*, dated 1960, which opens the exhibition and prepares the visitor for an experience that turns everything into something fugitive and evanescent. But there are also other works like *Continuel-lumière au plafond*, which invites the viewer to lay back and abandon him/herself to the hypnotic games of light. And then there are also those which, like *3 Jeux avec balles de ping pong* and *12 lunettes pour un vision autre*, both dated 1965, reveal not only the artist's huge playful impulse but also his ideological decision to implicate the viewer and make him or her an accomplice of his experimental vocation, in more than one sense.

la presencia de los mecanismos un rol fundamental. Lejos de considerarlos meros elementos detrás del artificio, se revela como una cuestión primordial que reviste interés por sí misma. Así el conjunto incluye piezas sorprendentes como *Lumière sur ressort* de 1964 o *Lampe projecté* de 1966, que resultan admirables por la distancia que media entre lo que pareciera un dispositivo tosco y elemental y los resultados que arroja en la proyección de la luz. Juegos de una gran sutileza se proyectan en distintas pantallas o invaden el espacio, transformándolo y modificando la experiencia visual-espacial de quien se encuentra en él. Hay piezas como *Continuo-luz- móvil*, de 1960, que abre la muestra y prepara al visitante para una experiencia que todo lo vuelve fugitivo y evanescente. Pero también otras como *Continuel-lumière au plafond*, que lo invita a recostarse y abandonarse a los juegos hipnóticos de la luz. Y están también aquellas como *3 Jeux avec balles de ping pong* y *12 lunettes pour un vision autre*, ambas de 1965, que ponen de manifiesto no sólo el enorme impulso lúdico del artista sino también su decisión ideológica de implicar al espectador y hacerlo cómplice de su vocación experimental en varios sentidos.

Continuel-lumière cylindre, 1962. Light-kinetic object
Wood, stainless steel, metal, motors, light sources.
110.2 x 110.2 x 19.6 in. Daros Latinamerica Collection, Zurich.
Objeto lumínico cinético. Madera, acero inoxidable, metal,
motores, fuentes de luz, 280 x 280 x 50 cm.

